



«El proyecto se presenta sin incluir ni una sola cifra de análisis de impacto para los territorios más afectados»

FOTOGRAFÍAS TONI GALÁN / ARABA PRESS

R. El problema es de gestión, ejecución y planificación de la red de transporte. Los nudos disponibles no se están sacando a concurso ni se están gestionando para asegurar que la capacidad disponible verdaderamente se utiliza. La planificación en vigor lleva un retraso histórico tremendo y, además, llevamos ya muchísimo tiempo esperando a que salga la siguiente, porque el periodo de alegaciones terminó en noviembre del año pasado y todavía no sabemos nada. Claramente ha habido falta de eficacia, por no decirlo de otro modo, del Gobierno de España a la hora de acompañar el desarrollo de la red para poder so-



portar toda la demanda de su propio plan electrificación.

P. El nuevo decreto trata de evitar que peticiones especulativas saturaren la red. ¿Desde Aragón han investigado este fenómeno? ¿Saben qué porcentaje de las solicitudes son especulativas?

R. A ver, nosotros no hemos hecho ninguna estimación, lo que hemos visto hasta ahora es que todos los proyectos que han solicitado instalarse están yendo adelante y están comprometiendo recursos reales. En fin, no sé a qué te refieres con la definición de especulación. Nosotros no tenemos una estimación, lo que sí que tenemos es realidad. Los centros de datos que nos están pidiendo instalarse en Aragón se están empezando a instalar en Aragón. En todo caso, este real decreto afecta a todos los proyectos, a los que el Gobierno llama especulativos y a los que no.

P. Lugares que han ido por delante en el despliegue masivo de centros de datos ahora les están imponiendo moratorias, como Irlanda, Países Bajos y varios estados de EEUU. ¿Podría ocurrirle a Aragón?

R. La clave dentro de nuestras competencias es ordenar el sector para que los centros de datos atraigan industrias de más valor añadido y sus beneficios se extiendan al tejido productivo y a los ciudadanos. El acceso a la red es competencia del Gobierno de España. Hay que ordenar sí, pero no prohibir, y desde luego no prohibir por la incapacidad manifiesta del Ejecutivo de haber gestionado de manera razonable una red de transporte muy demandada.

P. La concentración de centros de datos se relaciona con fuertes subidas en la factura de la luz de hogares y empresas de la zona. Bloomberg estimó incrementos de hasta el 267% en 5 años alrededor de grandes *hubs* de IA como los que proyecta Aragón. ¿Cómo pretenden controlarlo?

R. Los precios de la luz no tienen que ver con los centros de datos. De hecho, su llegada permite dividir los costes fijos de la red entre más consumidores. Si los sacamos de la ecuación, el coste de la infraestructura planificada se repartirá entre menos usuarios, generando un impacto de precios justo al contrario de lo que me dices. Atribuir las subidas a sectores que aún son incipientes es poco preciso, pues convierte a una infraestructura que abre oportunidades en el culpable de algo que no lo es.

P. Por eso no le hablaba de España, donde todavía el sector es incipiente, sino de países en los que los centros de datos ya están ya asentados...

R. El sistema eléctrico es demasiado complejo para señalar a un único sector o extrapolar estudios de otros países. Quienes están al frente de la gestión energética deben lograr una regulación equilibrada que haga compatibles los intereses de todos, pero aprovechando las oportunidades de la nueva economía. Además, debemos ser conscientes de que los centros de datos los utilizamos todos a diario, al buscar en Google o al planear un viaje, son la tecnología que hace posible la vida cotidiana y no podemos hacer esa disociación.